

EL CATÓLICO.

PERIÓDICO RELIGIOSO, CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE VARIEDADES.

REPÚBLICA DEL SALVADOR EN CENTRO-AMÉRICA.

AÑO I.

San Salvador, Domingo 10 de Julio de 1881.

NUM. 6.

“EL CATOLICO” se publica todos los Domingos.

Suscripcion por serie de 12 números 5 reales anticipados.
Numero suelto medio real..... id.

El producto líquido se emplea en obras de beneficencia.

Agente general, **Federico Prado.**

EL CATÓLICO.

Reflexiones sobre el casamiento de los Clérigos.

Muy erradas y muy inmorales son las que ha publicado en esta materia un periódico guatemalteco y ha reproducido otro salvadoreño.

Los enemigos de la Iglesia católica, que lo que ménos desean es la perfeccion del sacerdocio, y lo que más procuran es envilecerlo, hablan frecuentemente de las ventajas y hasta de la necesidad del matrimonio para el clero católico.

No pueden disfrazar su depravado fin por mas que lo revistan con sofismas perniciosos, á los que dan el nombre de razones, demostraciones, reflexiones etc.

Para convencernos de esto, analicemos las que aduce el articulista.

1.º “LOS CLÉRIGOS, dice, DEBEN SER CASADOS, PORQUE EL CASAMIENTO ES... RECLAMADO POR LOS APETITOS DEL HOMBRE.”

Alegar esto como razon, es deprimir el principio de la union conyugal al materialismo mas repugnante y al instinto más animal.

Porque esto es considerar el matrimonio, no como la union de dos almas que se asocian perpétuamente para conseguir, con recíprocos servicios, los nobles fines de aquel estado; sinó como la union de dos cuerpos que se juntan, obedeciendo al apetito de la naturaleza, que es comun á los animales.

“¿DÓNDE SE ENCUENTRA, pregunta, LA OBLIGACION QUE TENGA EL HOMBRE, SEA CLÉRIGO Ó NO, DE VIOLENTAR SUS INCLINACIONES NATURALES Y DE CASTIGAR SU ORGANISMO?”

¡¡ Admirable pregunta !! que tal vez fuera mejor no contestar.

Esa obligacion se encuentra en la Moral y en la Religion, las cuales, por lo que se vé, deben ser enteramente desconocidas del autor.

La Moral nos enseña que el hombre, sea quien sea, está lleno de pasiones desordenadas que debe dominar

y de instintos aviesos que debe reprimir. La Religion nos enseña que el hombre está dotado de libertad, porque en su alma tienen que luchar la razon con las concupiscencias, el deber con los placeres, el vicio con la virtud.

Precisamente VIRTUD, significa VENCIMIENTO, VIOLENCIA, FUERZA, TRIUNFO.

Desgraciado el hombre que no violenta sus pasiones; porque deja de ser libre, para convertirse en el mas vil de los esclavos. Desgraciado el hombre que no castiga su organismo; porque deja de ser racional, y se convierte en el mas perfecto y bruto animal.

2.º Confundiendo los conceptos mas comunes, dice el articulista, QUE EL MATRIMONIO ES UNA NECESIDAD FÍSICA DE LA NATURALEZA HUMANA: ó como dicen otros, un precepto impuesto por Dios cuando dijo á los primeros hombres: “CRECED Y MULTIPLICAOS.”

De lo primero se seguirían estos dos absurdos: 1.º que todos los individuos de la especie humana debian contraer matrimonio, sin que pudiera haber ni un solo soltero ni una sola soltera en todo el mundo, ni un solo viudo ni una sola viuda. 2.º Que para esto, el número de hombres y el de mujeres en el mundo debería ser matemáticamente igual; porque si sobraban aquellos y faltaban éstas, ó viceversa, los restantes quedarían forzosamente condenados á sufrir aquella necesidad física de la naturaleza humana, sin poder encontrar remedio.

Lo segundo es confundir el precepto que Dios impuso colectivamente á la sociedad, representada en el paraíso por las dos únicas personas que habia, con los preceptos que Dios impone individualmente á todos y á cada uno de los seres de la humanidad.

Aquel precepto colectivo obliga, no al individuo, sinó á la humanidad. Ella lo cumple plenamente cuando algunos de los seres que la componen contraen matrimonio en tal proporcion, que nunca se extinga la descendencia humana y se conserve siempre en su ordenada proporcion.

Si dicho precepto, como neciamente se pretende, no fuera puesto á la humanidad, sinó á los individuos en particular, se seguirían estos dos absurdos:

1.º Luego N. Señor Jesu-Cristo fué el primero y principal violador del precepto divino, porque no contraíó matrimonio.

2.º Todos los que han muerto sin contraerlo, y aun los niños, sobre quienes imperan los preceptos divinos desde que tienen uso de razon, se condenaràn como transgresores de una ley divina universal.

3.º “Dice que la VIRTUD DE LA CONTINENCIA ES CASI IMPOSIBLE, PORQUE PARA ELLA SE NECESITA INMOLARSE Á SÍ MISMO CON UN CONTINUO Y DOLOROSO SACRIFICIO.”

Distingamos. Que esa virtud sea imposible para el hombre que quiere vivir conforme á sus inclinaciones

materiales, entre los placeres, sin dominar sus pasiones y cuidando su organismo, es una evidente verdad demostrada por la razón y por la experiencia :

Pero para el cristiano que, según el ideal del Evangelio, se vence á sí mismo, domina sus pasiones, ordena sus sentidos, se fortifica con la gracia y evita las ocasiones, la virtud de la continencia es una hermosa realidad.

El campo de la Iglesia católica ha mostrado, en todos los siglos y en todos los lugares, millares y millares de personas de todo sexo, edad, temperamento, condición y posición social, que como limpias azucenas y blancos lirios, demuestran, no solo la posibilidad, sino la abundancia de esa bella virtud.

4.º "Otra razón, es que casándose los clérigos tendrían su esposa legítima, y no darían los escándalos que se ven algunas veces."

Contestamos : 1.º Que no se puede fundar sobre el abuso de pocos individuos, una disposición que afecta á toda la institución.

2.º Que los sacerdotes infieles que no respetan sus sagrados votos y juramentos sacerdotales, tampoco respetarían su fidelidad conyugal y juramentos matrimoniales. Aquellos abusos se verían entonces con doble gravedad y doble escándalo.

Luego el matrimonio, lejos de ser un remedio para los malos y desgraciados sacerdotes, sería un estímulo que aumentase su depravación extraordinariamente.

5.º Llega el articulista hasta afirmar: "Entonces siendo los clérigos casados... serían modelos de virtudes y de buen ejemplo: y serán, por último, consejeros prácticos y utilísimos en el confesionario, en el púlpito..."

¿Y de cuándo acá deseos tan vivos y tan ardientes por la eficacia del ministerio sacerdotal y por la perfección del Clero ?

Bien demuestran que, ni conocen la naturaleza del ministerio sacerdotal, ni los deberes del matrimonio, al creerlos compatibles y sociables.

El sacerdote católico es el hombre de la humanidad. Ella es su madre, su padre, su esposa, su familia. El bien de la humanidad, su perfección, sus peligros, sus necesidades, es lo que ocupa su mente y la actividad de toda su vida, á toda hora, en todo caso, en todo lugar.

Cómo abandonaría el sacerdote la sociedad por la familia, ó la familia por la sociedad ?

El matrimonio sería la destrucción del sacerdocio católico (el articulista ha inventado que en los Estados Unidos son casados y que no pueden hacerse cargo de una Iglesia siendo solteros, confundiendo, maliciosamente, los sacerdotes católicos con los ministros y pastores protestantes).

El matrimonio haría inútil al sacerdote para el confesionario, porque le haría perder la confianza ; inútil para el púlpito, porque le haría perder la autoridad ; inútil para el altar, porque le haría perder el ideal de Jesu-Cristo, esposo de la Humanidad, y porque la santidad de sus acciones es incompatible con la materialidad del matrimonio.

El sacerdocio casado sería el Samson á quien Dáila quitó su fuerza y lo entregó á la befa de sus enemigos.

Serán éstos los verdaderos deseos de los enemigos de la Iglesia, que semejante á aquella pérfida mujer, saben fingir amor y demostrar interés por el que quiera debilitar y perder ?

Bien puede el articulista prolongar sus deseos y exhalar sus suspiros hasta la eternidad. El S. P. Leon XIII no seguirá sus consejos jamás. Estima en muy poco las alabanzas de los reformadores, y desprecia los saludos que el siglo suele dar á los prevaricadores y apóstatas.

Lo que nosotros sentimos y lo sentimos mucho, es que nuestros periodistas, no contentos con los errores nacionales, traigan de otros climas semillas de inmoralidad, para regarlas en el suelo de la patria.

COLABORACION.

Los Misterios.

(CONTINUACION.)

IV.

Es indudable histórica y filosóficamente que la creencia de los Misterios se funda en pruebas tan moralmente evidentes, que ningún hombre de sano juicio, podrá ni negarlos, ni desecharlos.

Jesu-Cristo no vino al mundo, como vulgarmente se dice, "como caído del Cielo" : no, siglos ántes habia sido anunciado por oráculos magníficos, que resonando en el Paraíso, fueron repercutiéndose al través de los tiempos hasta su venida. El pueblo hebreo vivía alimentado de esta esperanza y ella era el bálsamo que calmaba sus dolores y curaba las heridas que la esclavitud abriera en su pecho.

La esperanza de un MESÍAS anunciado y vuelto á anunciar de siglo en siglo, representado circunstancialmente en más de cien pasajes, era para el pueblo israelita una realidad por la cual gustoso habría ofrecido la vida.

Hé aquí cómo un sentimental poeta nuestro cantó aquella esperanza de las madres judías en estas bellas, al par que graciosas, estrofas :

Los venturosos tiempos se acercaban
En que Israel de gozo conmovido,
Esperaba el Mesías prometido
Por los profetas de su santa ley.

—Las setenta semanas se cumplían
Que Daniel inspirado predijera,
En que al mundo, por fin, venir debiera
De los Judíos el deseado Rey.

—Y las madres judías con anhelo,
En la tierra poniendo su confianza,
En secreto *abrigaban la esperanza*
De dar al mundo atónito un Señor.

Cúmplense una á una todas estas predicciones y el Redentor de la humanidad aparece sobre la faz de la tierra en el tiempo prefijado, obrando como enviado de Dios, como Hijo de Dios, como verdadero Dios.

Acredita su misión cerca de los hombres con los milagros mas portentosos que revelan el carácter divino de quien procedían, como ingenuamente lo confiesa el ya citado Rousseau con estas palabras, que de paso y como entre un paréntesis, copiaremos, porque ellas pronuncian el anatema contra todos aquellos que maliciosamente se han atrevido á negar los milagros. Para ellos serán tanto más aceptables, cuanto que es uno de sus corifeos quien se las dirige. Dice así : "¿Puede Dios hacer milagros, es decir, puede Él de-rogar las leyes que ha establecido ? Esta cuestión, seriamente tratada, sería *impía*, sino absurda : sería "hacer demasiado honor al que la resolviese negativamente con castigarlo; bastaría encerrarlo en una casa "de locos."

Jesu-Cristo predica una doctrina admirable, portentosa, celestial, la que confirma con una vida inmaculada en todo sentido, que altamente publica la Divinidad unida á la Humanidad por la cual se le llama Dios Hombre ; y la sella vertiendo hasta la última go-

ta de sangre y exhalando el último aliento en pro del hombre caído.

Inculca una moral la más pura, la más sencilla, la más completa y coherente que jamás filósofo alguno, ni antes ni después de Él, ha podido concebir.

Nos trajo las ideas más sublimes de la Divinidad; pues no es sino desde su tiempo, que empezó el hombre á conocer á Dios según toda su grandeza.

Fundó el cristianismo á pesar de los mil obstáculos que se le opusieron; su doctrina celestial más tarde, atrajo al seno de la Religión á la filosofía pagana, como lo demuestra un Justino, un Atenágoras, un Cuadrato, un Tertuliano, un Taciano, un Hermías, un Arnobio, un Teófilo Antioqueno, etc., etc., y por último, predijo las persecuciones que sufriría su Religión; porque ésta, oponiéndose á las pasiones y á los vicios, debía sufrir los embates de los vicios y de las pasiones.

El racionalismo negará, si quiere, como en efecto lo ha hecho, el carácter divino de estas pruebas; pero no podrá despojarlas del carácter histórico, so pena de entrar en pugna con la misma filosofía de que tanto alarde hace y de exponerse al ridículo más espantoso, no sólo de parte de los cristianos, sino también de parte de la impiedad.

En efecto, al hacerlo así, el ya dos veces citado Rousseau, le sale al encuentro con estas frases (1): "¿Dirémos que la historia del Evangelio ha sido inventada al antojo? Amigo mío, no es así como se inventa; y los hechos de Sócrates, de quien nadie duda, están ménos atestiguados que los de Jesu-Cristo: en el fondo, es regular la difi-
cultad sin destruirla. Sería más inconcebible que varios hombres de acuerdo hubiesen fabricado este libro, que no que uno solo haya proporcionado la materia. Jamás autor alguno judío habría dado con ese tono, ni esa moral; y el *Evangelio tiene caracteres de verdad tan grandes, tan perfectamente inimitables, que el inventor sería más sorprendente que el héroe.*"

Y Pascal (2) se expresa así: "de buena voluntad creo las historias cuyos testigos se hacen decapitar."

Estas pruebas, pues, solo podrá desecharlas el que, como dice Rousseau, se halle en estado de *entrar á una casa de locos.*

(Continuará.)

SECCION CIENTIFICA.

Lecciones de Filosofía Popular.

(CONTINUACION.)

P. ¿Qué es culto natural?

R. Es la union ó enlace de las verdades y de nuestros deberes para con Dios, que se desprenden por la sola razon fundada en la naturaleza de las cosas. El medio de conocerlo es de dos maneras: la razon y la revelacion.

P. ¿Qué es el tolerantismo teológico?

R. Es el sistema que exhibe á todas las religiones como igualmente gratas á Dios: lo que es un intolerable insulto hecho á la Divinidad.

P. ¿Qué entiende U. por tolerancia civil?

R. Es la facultad concedida por la suprema autoridad política á todos los sectarios de diversas religiones, para que ejerzan libremente su culto; siendo, las mas veces, seminario de disensiones y origen del indi-

ferentismo.

P. ¿Qué entiende U. por intolerancia?

R. Es el sistema por el cual cada uno admite tan solo su religion. Puede ser teológica y civil.

P. ¿Qué entiende por intolerancia teológica?

R. Es el sistema que admite una sola religion como verdadera, y rechaza las demas como falsas.

P. ¿Qué es intolerancia civil?

R. Es el sistema por el cual los gobiernos que gozan de suprema autoridad, admitiendo una sola religion, cohiben severamente las demas.

P. ¿Cuáles son las causas que inducen al hombre á negar teóricamente la necesidad del culto?

R. Son el ateismo y la falsa opinion de la Providencia divina; y en la práctica, apartan del culto divino la indiferencia religiosa y la servidumbre de las pasiones. Finalmente, las causas que suelen viciar el culto debido á Dios, y muchísimas veces aun las buenas costumbres, son la idolatría, la supersticion y el defecto de piedad interna.

P. ¿Podría subsistir una sociedad sin religion?

R. De ningun modo: pues el conocimiento de Dios es el principio de la probidad y de las buenas costumbres. La esperanza de otra vida es un freno saludable para los malos, y un dulce consuelo para los buenos. Sin la religion faltarían estos poderosos principios, y la depravacion de costumbres todo lo echaría á perder. Así en la espantosa revolucion francesa el sanguinario Robespierre, para contener la corrupcion del pueblo, se vió obligado á hacer decretar por la Convencion, que ERA UNA VERDAD PUESTA FUERA DE DUDA LA EXISTENCIA DEL SER SUPREMO Y LA INMORTALIDAD DEL ALMA.

P. ¿Cuál es la verdadera religion?

R. La religion cristiana.

P. ¿Qué motivos tiene U. para creerlo así?

R. Innumerables; me contentaré con citar algunos:

1.º *Las profecías.* Dios reveló á Adán el Reparador de la culpá: Adán lo enseñó á Seth, éste á Enós, y así sucesivamente. Es verdad que algunos pueblos corrompieron la primitiva tradicion con narraciones fabulosas, sin embargo, en su fondo se hallan vestigios de verdad. Dios escogió á Abraham para que, en uno de sus descendientes, se realizasen las promesas que anunciaron los profetas sobre el Mesías. La conformidad que hay entre lo que se verificó en Jesu-Cristo y lo que muchos siglos antes habian vaticinado los profetas, figurado los patriarcas, significado los ritos religiosos, consignado la ley antigua, nos cerciora de la verdad de su religion.

2.º *La historia.* Daniel, cautivo en Babilonia unos seiscientos años antes de Jesu-Cristo, marcó la época en que se hubiesen sucedido los cuatro imperios de los asirios, los persas, los griegos y los romanos: en el mayor auge del último apareció Jesu-Cristo, cuyo reino universal ha sucedido al imperio romano. Los grandes acontecimientos políticos de la antigüedad se encaminaron todos á preparar el mundo á recibir el cristianismo. Israel, unas veces victorioso, otras derrotado, ya libre, ya cautivo á orillas del Eúfrates, su templo es visitado, su Escritura es traducida, su religion y sus leyes son conocidas, la esperanza del Mesías que aguardan se va extendiendo sobre la tierra. El imperio romano es el que ha escogido Dios para hacer de la ciudad, que ellos habian constituido capital del mundo, cabeza de la cristiandad; de un idioma, que su mando habia hecho universal en el globo, la lengua de la Iglesia.

3.º Los estupendos *milagros* de Jesu-Cristo y de los Apóstoles: milagros que se hacian á la vista de un inmenso gentío, sin que jamás sus enemigos los hayan podido desmentir.

(1) Emile lib. 4.

(2) Pensées cap. 28.

4.º *La gloriosa Resurreccion de Jesu-Cristo.* — Tomaron los judíos y romanos todas las precauciones para que el cuerpo de Jesu-Cristo no fuese robado: sellaron el sepulcro; pusieron un cuerpo de guardias. ¿Cómo hubieran podido los Apóstoles usar de impostura y engaño? ¿Qué utilidad hubieran tenido en predicar una doctrina, por la cual sufrían tantas privaciones, tantos trabajos y una muerte tan atroz?

5.º *La Rápida propagacion del Evangelio.* Una ley contraria á todas las pasiones é intereses, opuesta á las creencias de aquellos tiempos, impugnada por los filosofastros, proscrita por las leyes vigentes, perseguida con tanta crueldad por las autoridades, se extiende rápidamente por toda la tierra, y reemplaza á las falsas religiones antiguas. Esto no pudo hacerse sin la proteccion de Dios; Dios no puede proteger sino la verdad; Dios protegió la religion cristiana, luego la religion cristiana es verdadera.

6.º *El testimonio de los Mártires.* Los muchos millones de Mártires que sufrieron los más atroces tormentos, derramaron su sangre y murieron por la fé, muchos de los cuales eran varones sapientísimos, escritores célebres, tiernos niños, tímidas vírgenes, débiles mujeres, respetables ancianos, todos estaban convencidos de la verdad de nuestra religion ántes de dar la vida por ella, y fortalecidos por el mismo Dios, sin cuyo auxilio no pudiéramos concebir tanta heroicidad.

7.º *La pureza y santidad de su doctrina.* Una doctrina tan santa, tan sábia, tan elevada, no puede ser el fruto del error ó de la impostura.

8.º *La falsedad de todas las otras religiones;* pues la idolatría es la deificacion de los vicios; el judaísmo ha completado su tiempo prefijado por el mismo Jacob, Moisés, Daniel y otros profetas; el mahometismo está opuesto á lo que dicta la razon y la sana moral; las sectas cismáticas y las sectas protestantes no son mas que resultados efímeros del orgullo y de las pasiones desenfrenadas.

9.º LOS SABIOS MAS EMINENTES: los doctores mas insignes, los escritores mas acreditados han sido católicos.

10.º La ESTABILIDAD del Catolicismo al través de tantos siglos, á pesar de tantas calumnias, de tantas persecuciones, de tantos motivos de destruccion, & &

(Continuará.)

CRONICA INTERIOR.

LOS SEÑORES PÁRROCOS de Santo Domingo y de la Merced de esta Capital han celebrado, con extraordinaria solemnidad, la fiesta del *Córpus* en sus respectivas Iglesias, los domingos 19 y 26 del pasado.

Con el mismo extraordinario entusiasmo se ha celebrado en otras varias parroquias de la Diócesis, cuyos curas nos han remitido sus informes para que los publicáramos.

Con gusto lo hiciéramos, si no fueran tan pequeñas las dimensiones de *El Católico*. Pero, por fortuna, no es necesario eso para patentizar cuán firme es la fé de los Salvadoreños: y para probar que su piedad se aumenta á proporcion de los esfuerzos, que de la incredulidad hace para extinguirla.

TAN GRAN SORPRESA ha causado al que escribió la crónica del n.º 94 de "El Pueblo," que la Municipalidad haya costado con sus fondos el altar de la Octava, correspondiente al Palacio Consistorial, que no ha podido ménos de hacer estas preguntas:

"¿Qué es ésto señores municipales?"

"¿Quién os ha dicho que los fondos del Municipio estan destinados á cosas tan inútiles y perjudiciales?"

Aunque no somos municipales, sí somos católicos; y con este título, contestamos á la primera.

Que esto, es la costumbre inmemorial del pueblo salvadoreño, por la cual los dueños de los edificios que hacen esquina en la plaza, se alternan anualmente en poner los altares de la Octava.

Muchas, muchísimas municipalidades lo han hecho así; y hasta ahora causa sorpresa y hasta ahora se pregunta: ¿Qué es eso?

Á la segunda respondemos: Que los fondos municipales estan destinados á lo que el pueblo tiene por útil y provechoso.

Dar culto público y solemne á la Divinidad Sacrosanta y erigirle altares el dia en que recorre las calles, entre las ovaciones de toda la sociedad, es útil y provechoso.

La primera pregunta solo puede hacerla, quien ignore absolutamente las costumbres de la ciudad.

La segunda solo puede hacerla, ó el ateo que, negando á Dios, creé inútil el culto; ó el impío que, creyéndose mejor que toda la ciudad, tiene por dañosa la religion, y llama perjudicial lo que todos tienen como santo y provechoso.

DEFUNCION.



A las nueve de la mañana del cinco de este mes, pasó de esta vida á la eternidad el jóven Sub-Diácono **Don Indalecio Serrano**.

La suavidad de su carácter, su clara inteligencia y, más que todo la solidez de sus virtudes, formaban para la Diócesis del Salvador la lisongera esperanza de tener en él un sacerdote, que edificara á los fieles con el ejemplo de su conducta y con la luz de su doctrina.

En efecto, **Indalecio Serrano**, obedeciendo al impulso de una vocacion especial, dejó la casa de sus padres y renunció para siempre las ventajas que brinda el mundo al talento y á la ciencia, para consagrarse al doloroso ministerio sacerdotal.

Al pararse en los umbrales del santuario conoció muy bien, que en las presentes circunstancias y mas entre nosotros, la vocacion al sacerdocio es lo mismo que la vocacion al martirio.

Porque el sacerdocio no es, como las demas profesiones que proporcionan riquezas, comodidad y consideraciones sociales; al contrario, no brinda mas que una corona de espinas con que se le burla, un giron de púrpura con que se le escarnece, la calumnia que lo infama, una calle de amargura que recorre, un calvario á donde sube, una cruz en que se inmola.

Sin embargo el jóven **Serrano**, con voluntad generosa y pié firme, dió el inmenso paso que lo colocara para siempre en aquella senda: y confiando en Dios, se consagró á El y á la humanidad. Hace un año recibió el sagrado Sub-Diaconado, y con él los terribles votos y las sagradas obligaciones de la cruz sacerdotal.

Desde entónces se preparaba en el retiro, con el estudio de la ciencia y con las abnegaciones de la virtud, á recorrer ese camino doloroso durante toda su vida.

Pero la Divina Providencia, cuyos juicios son tan adorables cuanto incomprensibles, como contenta con esa oblacion anticipada, bajó su mano para recoger su ofrenda y cortó la blanca azucena que se entreabria en los átrios del templo.

Una violenta enfermedad agotó en pocas horas las fuerzas de su cuerpo. Recibió los santos sacramentos de la Confesion, y Extrema-uncion, que purifican y fortalecen el espíritu, y entre las oraciones y preces de la Iglesia, con las esperanzas del cristiano y la tranquila calma del justo, su espíritu voló al seno del Señor.

El Ilmo. Señor Obispo, como tierno padre de sus clérigos, recogió sus restos mortales y los trasladó al salon

y capilla de su palacio, como á la casa paterna, donde se le hicieron los oficios de la Iglesia.

A las cuatro de la tarde fueron conducidos de allí á su última morada, entre las lágrimas y oraciones de sus compañeros.

La Iglesia salvadoreña se inclina llorando, sobre la tumba del Levita en quien fundaba felices esperanzas; pero la Fé la consuela y la levanta, con la posesion de un protector en el cielo.

D. E. P.

CRONICA EXTERIOR.

Estados-Unidos de América.

Hé aquí las últimas palabras del mensaje que el General Garfield ha dirigido á los miembros del Congreso, al inaugurar su presidencia de la república de los Estados-Unidos.

"...Cuento principalmente con la discrecion y patriotismo del Congreso, así como de todos los que serán llamados á compartir conmigo las responsabilidades y los deberes de la administracion; pero además de todos nuestros esfuerzos por el bien de este gran pueblo y de su gobierno, yo invoco con piadoso respeto, el apoyo y la bendicion de Dios Todo-Poderoso."

En vista de esto, suplicamos á nuestros modernos reformadores quieran contestarnos á estas dos preguntas:

1.^a El general Garfield, Presidente de los Estados-Unidos, al invocar pública y oficialmente el apoyo y la bendicion de Dios Todo-Poderoso, se habrá convertido en *retrogrado fanático*?

2.^a Para que un pueblo sea grande y civilizado como los Estados-Unidos, es necesario que se haga *irreligioso y ateo*?

Ha sido consagrado en Nueva-York el templo católico más espacioso de cuantos existen en el Nuevo mundo. Sobre zócalo de granito, se eleva el edificio de estilo gótico, pero con sobriedad de adornos, semejante en algo á las catedrales de Amiens, Reims y Colonia.

Las puertas tienen 25 piés de ancho por 54 de alto, y las ventanas 27 por 57. El crucero tiene de alto 175 piés. Entra la luz por 103 ventanas, siendo de 100 piés la altura de la nave, que está dividida por dos hileras de 16 columnas cada una. El área interior de la catedral es de 38,500 piés cuadrados, y puede contener 19,000 personas. Ha costado más de cuatro millones de pesos, y falta todavía gastar un millon para concluirla definitivamente.

Preguntamos otra vez á nuestros reformadores.

¿Se creará inútil y perjudicial, emplear tantos fondos en los templos del Señor?

Segun el anuncio eclesiástico denominado *Catholic Directory*, la Iglesia católica tiene actualmente en los Estados-Unidos 12 arzobispados, 43 obispados sufragáneos, 8 vicariatos apostólicos y una prefectura apostólica, y cuenta con 6,817 iglesias y capillas y 6,402 sacerdotes. Hay, además, 1,732 misiones ó hijuelas, en las que se celebra la misa todos los domingos ó cada dos ó tres domingos.

Las escuelas católicas elementales ascienden á 2,389, frecuentadas por 424,000 niños de ambos sexos, y existen además 79 institutos superiores para hombres, y 511 entre escuelas superiores y establecimientos para la educacion de las mujeres.

Los asilos y hospicios católicos para viudas, huérfanos, viejos, etc., son 267 y 119 los hospitales, en los que religiosos de ambos sexos asisten anualmente á muchos miles de enfermos sin distincion de religion ni raza. El número total de los católicos es de 6.367,330 almas. Desde 1875 hasta el día, se han erigido tres nuevas diócesis y ha habido un aumento de 1,328 sacerdotes y 744,630 fieles. En este mismo espacio de tiempo, se

han erigido 2,012 iglesias y capillas, 744 escuelas, 53 hospicios y 23 hospitales.

Finalmente preguntamos á nuestros lectores.

Caminará á la barbarie la gran República, ó se apagará el brillo de su civilización con este aumento prodigioso del Catolicismo dentro de sus fronteras?

Tres conversiones célebres.

De la ESTRELLA DE PANAMÁ.—Han sido inhumados los restos mortales de Mr. Emile Littré. Fué bautizado cuando se hallaba próximo á la muerte y el hecho ha sido objeto de grandes comentarios. La concurrencia al funeral fué inmensa. Una corporacion de libres pensadores protestó contra la celebracion de ceremonias religiosas.

De la REVISTA POPULAR.—La muerte ejemplar del general Milon, Ministro de la guerra en Italia, ha sido uno de los primeros frutos del Jubileo, al que ha seguido otro no menos edificante.

El Marqués Pepoli, senador, ha muerto en Bolonia deplorando la parte que habia tomado en la revolucion italiana y fortalecido con los últimos sacramentos.

Una y otra conversion constituyen ejemplos capaces de iluminar á los extraviados enemigos de la Iglesia Católica.

Bélgica.

Los católicos de Bélgica, que bajo la direccion de sus Prelados, se han propuesto contrarrestar por medio de escuelas católicas libres, la funesta influencia que la impiedad y el liberalismo ejercen en la enseñanza láica y oficial, ven en el día los tangentes resultados de sus esfuerzos y la coronacion de su legítima esperanza en la estadística oficial formada en estos últimos días, la cual arroja las ventajas que las escuelas de enseñanza católica obtienen sobre las escuelas de enseñanza oficial.

En la provincia de Bravante, que es de las que ofrecen ménos diferencia, se cuentan 74,526 alumnos en las escuelas católicas, por 47,658 en las escuelas oficiales. En Anvers, frecuentan las escuelas católicas 63,490 y las oficiales 20,912. En la Flandes occidental asisten á las escuelas católicas 79,038, y á las oficiales 15,138. En la Flandes oriental los alumnos católicos son 92,810, y los oficiales 22,847 escasos. En Limburgo van 24,006 á las católicas y 4,688 á las oficiales.

De modo que en esas provincias de Bélgica se cuentan 333,879 alumnos en las escuelas católicas, por 111,235 en las escuelas oficiales.

Todavía es mayor la diferencia en las escuelas de segunda enseñanza: Las escuelas católicas de las provincias de Anvers, Flandes occidental, Flandes oriental, Limburgo y Bravante, son frecuentadas respectivamente por 13,146, 19,449, 29,621, 2,835, 16,277 alumnos. Y las oficiales solo lo son por 1,760, 1,951, 4,375, 79, 6,941 alumnos. De modo que asisten á dichas escuelas católicas 81,228 alumnos, y á las oficiales 15,116.

Todo esto nos dá una de las infinitas pruebas que ofrecen los trabajos de union católica en las naciones extranjeras.

Inglaterra.

2. Un periódico de Inglaterra, el *Catholic Directory*, trae algunas noticias comparativas del estado del catolicismo en Inglaterra á principios del año 1880 y 1881.

En Enero de 1880 las iglesias católicas de Inglaterra y pais de Gales eran 1158, con 1929 sacerdotes católicos; y en Enero del presente año son 1775 las iglesias, y 134 casas de congregaciones católicas de hombres.

Los Benedictinos y los Jesuitas son los religiosos que cuentan mayor número de individuos.

Las escuelas católicas se hallan frecuentadas por 204,752 niños.

REMITIDO.

El culto externo.

Grande, muy grande es la tendencia que se tiene en la actualidad á destruir el Culto Católico en sus manifestaciones externas; y todo en nombre del progreso, en nombre de la civilización del siglo XIX que no admite vejees, por mas que estas vejees hayan sido sancionadas por el transcurso de los siglos.

Pero estos modernos reformadores no saben lo que hacen: ignoran que con esto, minan el edificio social en su base y necesariamente se derrumbará haciendo pedazos en su caída, á los mismos que con mano sacrílega promovieron su demolición—Insensatos! Vosotros que os avergonzáis, vosotros que os creis degradados, envilecidos y humillados *manifestando* los sentimientos de admiración, de respeto, de gratitud y de amor que debéis abrigar para con el Autor de todas las cosas, no os creis rebajados profesando este culto á los hombres. — Y ¿que es, sinó culto civil el que tributais al Presidente de la República, al Cuerpo Legislativo, á los H. Magistrados &?.

Al hombre debe aceptarse tal como es, es decir, un compuesto de cuerpo y alma—Nadie ignora que los sentidos son los órganos de nuestras percepciones, y que nada puede conmover á nuestra alma, sinó solo lo que hiere inmediatamente á aquellos.

Ahora bien; para impresionar nuestra alma, para robustecer en nosotros lo que llamamos culto interno necesitamos de imágenes exteriores que hablen á los sentidos. He aquí la misión de las ceremonias religiosas, con toda esa augusta Magestad de que están revestidas, con toda su magnificencia, con todo su esplendor.

El culto externo es mas antiguo que el cristianismo, pues vemos á los judíos prosternarse delante la montaña de Sinaí, delante del Arca de la alianza, no en adoración de esta ó aquella, sinó á Dios que con los ojos de la fé le miraban en ellas.

Y si es ridículo, como enfáticamente se pretende, el culto divino, para ser consecuentes debemos creer que no es ménos ridículo el culto civil que profesamos á los grandes de la tierra. ¡Y sin embargo lo hacemos sin ruborizarnos!

El culto externo es necesario, no solo al hombre, sinó también á la sociedad. Al hombre, para alimentar en él ese sentimiento de adoración, de respeto hácia su Criador y para comunicar, con mas viveza, á los otros, por medio de los signos exteriores, estos mismos sentimientos.

El hombre, segun la propia expresion del santo Concilio de Trento, no puede elevarse á la meditacion de las cosas divinas sin el auxilio de los signos sensibles. Y es por esto que la Iglesia ha establecido sus ritos, pues la Religion reducida solamente á lo espiritual desaparecería pronto de la tierra.

En vano será á nuestros filósofos modernos ridiculizar las ceremonias religiosas, pues ellas no desaparecerán sinó con el mundo, y tendrán el sentimiento de pasar á mejor vida, dejando en pié, firme y victoriosa lo que tanto odian, lo que detestan y quisieran destruir — La Iglesia.

Tomaos el trabajo de recorrer la historia y encontrareis en sus páginas la rabiosa desesperacion con que han desaparecido de uno en uno los furiosos enemigos del Cristo, sin que su afán y el ardoroso empeño con que han querido aniquilar á la Iglesia, haya tenido otro resultado que gastar su vida.

Ved á los hombres de la Revolucion francesa, de esa revolucion tan fecunda en resultados, tan terrible en sus primeros efectos, *abolir* á Dios, destruyendo sus Iglesias y del arte sus ricos monumentos; pero sustituyendo al mismo tiempo á las imágenes sagradas, la efigie del asesino Marat, que colocan en los tabernáculos de las calles. Vedles tomar á una infame prostituta que, no conociendo el pudor y despreciando la moral, se des-

nuda y es conducida en triunfo de la sala de la Asamblea donde cayeron sus velos, al altar de Nuestra Señora, consagrado á aquella Diosa del libertinaje mas desenfundado, á quien llamaban "Razon."

Vedlos venerando sumisos á sus opresores, á sus caudillos, á sus héroes, á quienes por antítesis llamaban los redentores del pueblo. Y estos homenajes de respeto, de admiracion que con entusiasmo profesaban á los hombres y á las cosas, ¿me negareis que sea un culto externo, es decir la expresion sincera de sus sentimientos?

Vosotros como aquellos os reis del culto á Dios y á los santos, como cosas ridículas é indignas de todo hombre civilizado, y aplaudis al Gobierno cuando decreta erigir un monumento al inmortal Morazan para venerar su memoria. No sois consecuentes con vosotros mismos; *Despreciáis á Dios y divinizáis á los hombres.*

¿Con qué dais imponencia á los actos de Gobierno, solemnidad y lucidez á vuestras reuniones de etiqueta, sinó es con ese conjunto de ceremonias que se llama culto civil?

Con el culto interno solo el alma tributa su homenaje á Dios, mientras que el cuerpo permanece en una culpable indiferencia hácia su Criador. Y siendo como lo somos en nuestra doble sustancia, hechura del Ser Supremo, necesitamos del culto externo para que la materia, de acuerdo con el espíritu, tribute el que le corresponde al Hacedor de todas las cosas.

Ya he dicho ántes, que destruir el culto externo es atacar de lleno el interno, pues aunque aquel es, por decirlo así, el complemento de este, están de tal manera relacionados que la destruccion del uno acarrea la del otro.

Es necesario á la sociedad porque á la Inteligencia Divina se le debe su formacion y con ella el cúmulo de bienes que proporciona—, y como un acto de gratitud á su Autor debe adorarle con públicas manifestaciones.

Despojad al cristianismo de su culto y quedará reducido á la nada.

La Religion moraliza las costumbres inculcando á los ciudadanos y fortaleciendo en ellos la conciencia del deber; ilustra á las sociedades haciendo brotar en los individuos de todo lo grande, de todo lo sublime. — Y sinó decidme de dónde brotó la grandiosa redencion de los esclavos? De dónde la emancipacion de la mujer que se la despreciaba como *cosa* y no servía al hombre sinó como instrumento de sus deleites?

Registrad la literatura Griega y Romana y encontrareis el vergonzoso estado de degradacion á que habia llegado esa bella mitad del género humano.

Consultad la Historia y hallareis que por las doctrinas de la Iglesia de Cristo que, comprendía á la mujer como al hombre en los derechos como en los deberes, quedaron desvanecidas para siempre las preocupaciones contra la mujer, é hicieron á ésta la dulce compañera de aquel. Y así de uno en uno pudiera iros citando todas las ventajas que la Religion católica produce á la sociedad y por consiguiente su culto, que es en el que aquella se apoya.

Pero me reservo para mejor ocasion.

Reprendeis al Municipio porque acaso haya contribuido con sus fondos al arreglo de un altar para las fiestas del *Corpus*, y lo haceis en nombre del público —! El público salvadoreño en su generalidad es católico, y no cree inútiles y perjudiciales los gastos que se hagan para manifestar al Dios que adoran, los homenajes de su amor.

Quereis destruir los templos donde se reunen todos los individuos de la Sociedad á elevar en comun sus preces al Eterno, y levantais en cambio Palacios á la Justicia humana y gastais miles en parques, y en otros paseos para recreacion vuestra.

Insensais á los Gobernantes y os negais á alabar al Señor de los señores, al Rey de los reyes, á la Potestad de las potestades.

Un católico salvadoreño.